

Modalidad organizativa: Secuencia

Tiempo estimado: no más de dos semanas

Frecuencia de trabajo mínima: 2 /3 veces por semana



A partir del seguimiento de la obra de un autor, en este caso Hans Christian Andersen¹, se propone una secuencia de trabajo sobre la lectura del cuento *“La princesa y el guisante”*. Si bien la presente propuesta se basa en la lectura de la versión² del cuento que forma parte de las *Colecciones de Aula*, también podría abordarse tomando cualquier otra versión de la obra que se encuentre disponible en la escuela, que guarde cierta fidelidad con la versión original y cuide el estilo propio del autor.

Algunas propuestas para llevar adelante antes de comenzar a leer

- Se contextualiza la lectura del cuento comentando algunos datos de la biografía y bibliografía³ del autor para luego leer la reseña de la tapa *“Érase una vez un príncipe que había viajado por todo el mundo en busca de una auténtica princesa. Una noche, en medio de una fuerte tormenta, llamó a una joven a las puertas de palacio. ¿Sería una princesa de verdad?”*.
- Se lee el cuento a los niños sin interrupciones.

Lectura a través del maestro y posterior apertura de un espacio de intercambio entre lectores Algunas propuestas podrían ser:

- “¿Qué fue lo que más les sorprendió de este cuento?”
- “¿Cuál era el deseo del príncipe? ¿Cómo lo dice en el cuento?”
- “Cuando buscaba princesa siempre había algo que no estaba del todo bien, volvamos a leer esa parte, ¿qué les parece?”
- “Cuando leí la parte en la que habla sobre el “tiempo espantoso”, pensé que algo iba a pasar, se los vuelvo a leer ¿Ustedes que pensaron en ese momento, por qué, qué parte de lo que les leí se los hizo pensar?”
- “Les leo la parte en la que dice cómo llegó la princesa: “¡Pero, Dios mío, qué aspecto tenía, con aquella lluvia y aquella tormenta! El agua le escurría por el pelo y la ropa, le caía desde la nariz a las punteras de los zapatos y salía por los talones. Y dijo que era una princesa de verdad”. ¿Qué les parece? ¿Alguien iba a creerle? ¿Por qué?”
- “Leamos la parte en la que la reina expresa lo que piensa sobre ella. ¿Qué opinan Ustedes? ¿Qué quiere decir con eso?”
- “¿En qué consistió la prueba que la reina pensó para la princesa?”
- “¿Por qué les parece que esa es una prueba para confirmar si es o no una princesa de verdad?”
- “Leamos cómo responde la princesa cuando le preguntan “qué tal había dormido”. ¿Cómo se refiere al guisante?, ¿Cómo lo nombra?”
- “Les leo lo que dice el narrador cuando confirman que es una princesa de verdad: “No podía haber nadie tan sensible, a no ser una auténtica princesa”. ¿A qué se refiere?”
- “¿Por qué habrán puesto al guisante en un museo?”
- “Volvamos a leer cómo termina esta historia: “¡Esta historia sí que es bonita!””

¹ Sugerimos tener en cuenta antes de abordar esta secuencia de trabajo leer en profundidad la secuencia Marco “Seguir la obra de un autor”, Programa Maestro + Maestro, 2014.

² *La princesa y el guisante*. Aique Grupo Editor; Anaya: Madrid, 2012. Distribuido por el Ministerio de Educación de la Nación. “Colecciones de Aula”.

³ La lectura y escritura en relación a la biografía y la bibliografía de la autora son presentadas en otro documento: Hans Christian Andersen, Documento General (Programa Maestro + Maestro, 2014)

Intercambios entre lectores en el marco de varias obras del autor

Si previamente han leído otros cuentos de Hans Christian Andersen, luego de leer “*La princesa y el guisante*”, se pueden pensar algunas intervenciones para conversar con los niños, como por ejemplo:

- “Mientras se los leía ¿No pensaron en otros cuentos de Hans Christian Andersen en los que hay un rey? Nosotros ya leímos *El traje del emperador*, ¿les parece que ese Rey y el de este cuento tiene algún parecido?, ¿por qué?”
- “En este cuento se prueba cómo son las princesas de verdad, ¿no les hizo acordar a otro cuento de Andersen en el que Elisa y sus hermanos deben probar que son hijos del rey?”

Lectura de los niños por sí mismos. Cada niño con su ejemplar

Para que sea posible proponer que los niños sigan la lectura en parejas o tríos, centrándose en profundidad en la lectura de algunos párrafos de la historia, se pueden sacar algunas copias del libro o de aquellos fragmentos en los cuales se decide reparar.

Los niños vuelven a leer algunos fragmentos fundamentales de la obra para rescatar su sentido, para leer con más detalle alguna/s de las acciones o descripciones, para profundizar sobre el sentir de los personajes. Por ejemplo:

- “¿Cuál era el problema que tenía el príncipe?, búsqenlo y lean”.
- “Cuando llamaron a la puerta y el viejo rey fue a abrir ¿había desatado una tormenta, ¿cómo era esta?, busquen esa parte y léanla”.
- “¿Cuál era el aspecto de la princesa al llegar a la casa del príncipe?”
- “Busquen y lean la prueba que pensó la anciana reina para comprobar si la princesa era verdadera”.
- “Busquen y lean cómo dice la princesa que durmió por la noche?”
- “¿En qué momento queda comprobado que se trata de una princesa de verdad?, ¿cómo lo dice?”

Escritura de los niños por sí mismos

Algunas propuestas podrían ser:

- Escribí cómo era la tormenta cuando llamaron a la puerta y el viejo rey fue a abrir.
- Escribí qué aspecto tenía la princesa con aquella lluvia.
- Contale a otro chico que no leyó el cuento cómo fue la prueba que la anciana reina pensó para la princesa.
- Escribí qué pensó la anciana reina cuando la princesa dijo “*que era una princesa de verdad*”.
- Escribí qué contestó la princesa cuando le preguntaron cómo había dormido.
- ¿Qué le contarías a otro chico que no leyó el cuento para que sepa cómo es esta princesa?
- Contale a otro chico que no leyó el cuento cómo comprobaron que se trataba de una princesa de verdad, desde el momento en que la princesa llega a casa del príncipe hasta que la princesa despierta y responde cómo durmió.

Reflexión sobre el lenguaje

- Se puede comentar que en español las terminaciones /i/ en general van con “y” como soy, hoy, muy, rey, etc. No son frecuentes en nuestra lengua.
- Se pueden trabajar relaciones lexicales:
 - Si príncipe se escribe así, cómo se escribirá principado, principito.
 - Si princesa se escribe así, cómo se escribirá princesita.
- Se puede proponer reflexionar en base a la siguiente pregunta: ¿Por qué “guisante” se escribe con “gui”? (Regularidad contextual: va “gu” delante de “i” o “e”, va “g” delante de “a”, “o”, “u”).
A partir de la reflexión compartida se anotan algunas conclusiones ortográficas en afiche para que nos sirvan en futuras situaciones de escritura.
- Se puede proponer una situación de revisión: *“Este texto lo escribió un nene de 2do. Grado. La maestra le subrayó las palabras que tiene que corregir. De a dos corrijan cómo deberían estar escritas estas palabras”*

La princesa de este cuento era una auténtica princecita porque no pudo soportar dormir sobre un gisante a pesar de que la reina lo había cubierto con veinte colchones y veinte edredones. El príncipe feliz descubrió una verdadera princesa y pronto se casaron.
El gisante sige en el museo para que lo vean.